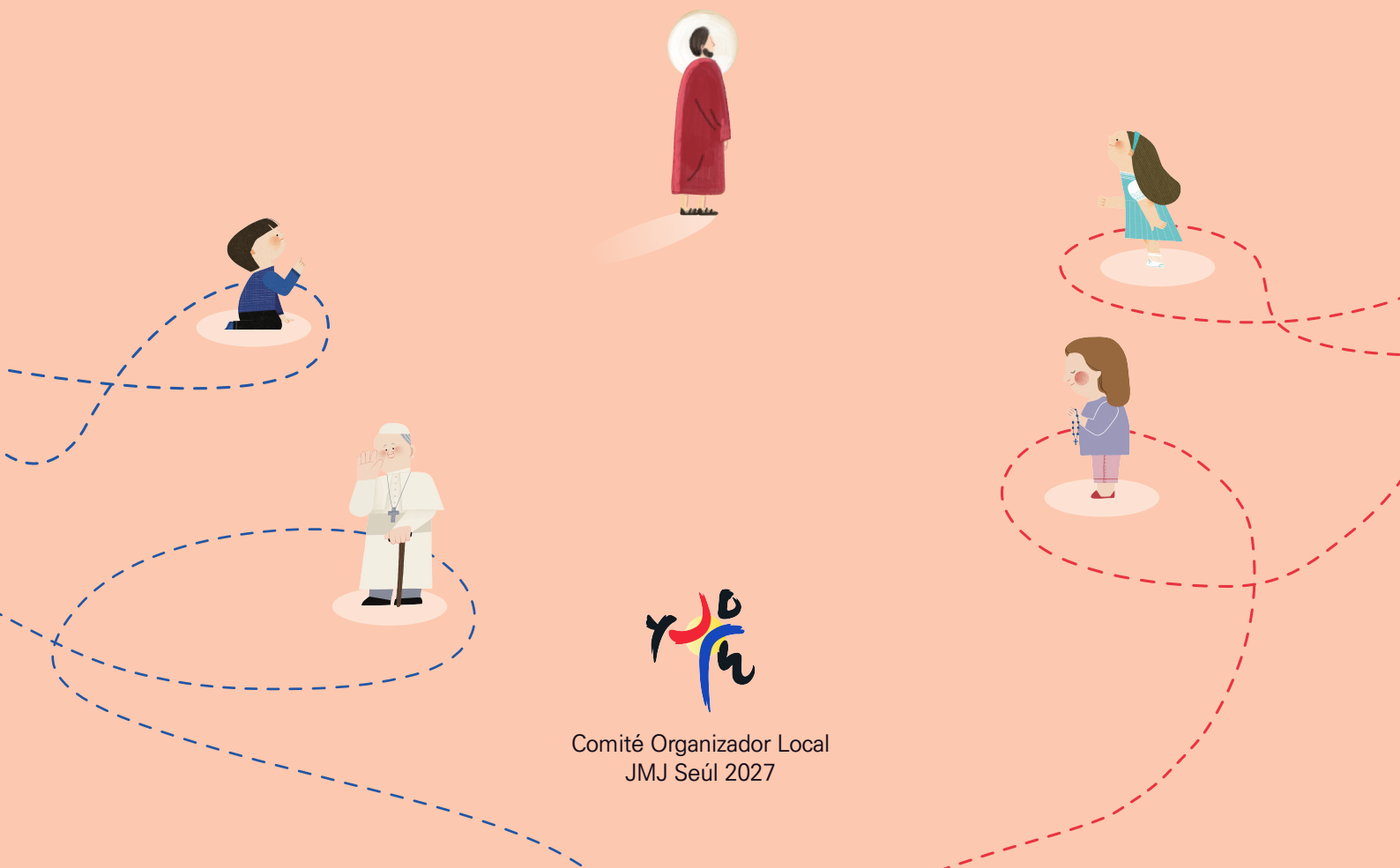


Cuaderno de trabajo

VIVE CRISTO

CHRISTUS
VIVIT



Comité Organizador Local
JMJ Seúl 2027

El camino de la juventud

Hay que mantener la conexión con Jesús, estar en línea con Él, ya que no crecerás en la felicidad y en la santidad sólo con tus fuerzas y tu mente.

Así como te preocupa no perder la conexión a Internet, cuida que esté activa tu conexión con el Señor, y eso significa no cortar el diálogo, escucharlo, contarle tus cosas, y cuando no sepas con claridad qué tendrías que hacer, preguntarle: “Jesús, ¿qué harías tú en mi lugar?”

Papa Francisco, *Christus Vivit*, n.158





Papa Francisco, *Christus Vivit*, n.167





Piensa en ello

☐ Dios quiere tener una amistad profunda con nosotros, por eso ha enviado a muchas personas a nuestro alrededor para que nos ayuden a darnos cuenta de quién es Él y de cuánto nos ama. Piensa y haz una lista de las personas que han compartido contigo su fe y que te han ayudado a vivir la tuya.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

☐ Escribe sobre una ocasión en la que ayudaste a un amigo a crecer en su fe.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....



Conversación en el Espíritu

- **Oración inicial**
- **Comparte y escucha**
- **A la escucha del Espíritu Santo I**
- **Abre tu corazón a Dios y a los demás**
- **A la escucha del Espíritu Santo II**
- **Construyamos juntos**

Oración por el Sínodo

Elige un tema de las preguntas de “Piensa en ello” que te gustaría compartir. Cada persona hablará durante 3 a 5 minutos sobre sus pensamientos a la luz de la fe y sus experiencias vitales. Los demás participantes escuchan con la mente abierta la intervención del orador.

Vamos a hacer tres minutos de silencio y oración sobre lo que el Espíritu Santo nos está diciendo en este momento a través del intercambio que hemos compartido juntos. Deja de hacer todo lo que no sea silencio y oración (como levantar la vista de tu libro o tomar notas) para que puedas centrarte únicamente en el Espíritu Santo.

Cada persona compartirá en un espacio de 3 a 5 minutos lo que resonó más profundamente en su interior durante el compartir, cómo sintió que Dios estaba presente y activo durante este tiempo, y qué ideas notó que resonaban en su corazón.

Tómense tres minutos para reflexionar sobre la dirección en la que nos está guiando el Espíritu Santo en nuestro encuentro de hoy.

Pensemos en los valores evangélicos importantes que cada uno de nosotros ha percibido en nuestra escucha y oración de hoy, y compartamos algunas formas concretas sobre los esfuerzos que “cada uno” o “nosotros” tenemos que hacer para ponerlos en práctica en nuestras vidas.





Hagámoslo juntos

Escribe una breve oración para recordar a alguien que te haya transmitido su fe o que te haya ayudado a crecer en tu fe. Una vez que hayas escrito tu propia oración, compártela en una cadena de oración con los demás miembros de la comunidad. Tómale una foto a tu oración y súbela a tus redes sociales mencionando a **@wydseoul2027**.

Oro por _____,
que me ha transmitido la fe
y la ha hecho crecer en mí.



Unidad en la Eucaristía

Si es posible, los animamos a celebrar juntos la Misa después del encuentro para afirmar su unidad en la Eucaristía. Si no pueden celebrar la Misa, les recomendamos que estén ante el Santísimo Sacramento durante unos momentos en silencio y que recen juntos la “Oración por los jóvenes”, que es la oración preparatoria oficial de la JMJ Seúl 2027. Si esto tampoco es posible, cierren el encuentro con la “Oración por la unidad en torno a la Eucaristía”, disponible a continuación.



Oración por la unidad en torno a la Eucaristía

Señor Jesús, que estás vivo en el Santísimo Sacramento del Altar, aunque no podemos recibirte ahora en la Eucaristía, nos presentamos ante ti para rogarte, con el mayor amor, que con el Inmaculado Corazón de María vengas espiritualmente a nuestros corazones. Concédenos a todos la gracia de ser uno en Ti. Ya que somos siervos unidos a Ti, que no olvidemos que todos somos uno contigo. Te pedimos que siempre seamos tus instrumentos para revelar Tu gloria al mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



Un paso más allá

La historia del Papa Francisco y la abuela Rosa

El Papa Francisco ha hablado con frecuencia de la sabiduría de los ancianos, y en particular de la “gran tarea” de los abuelos en la transmisión de la fe, subrayando la importancia de su testimonio y ejemplo de fe en sus vidas.

Estos pensamientos del Santo Padre se expresan también en el folleto Tienes un gran encargo (*Avete un compito grande*), escrito por Aldo Maria Valli. En él, el Papa Francisco describe hermosamente la historia de cómo su abuela materna, Rosa, le transmitió la fe cuando era niño. Dice más o menos así:

“Tuve la gracia de crecer en una familia en la que la fe se vivía de modo sencillo y concreto. Pero fue sobre todo mi abuela, la mamá de mi padre, quien marcó mi camino de fe. [...] Recuerdo siempre que el Viernes Santo nos llevaba, por la tarde, a la procesión de las antorchas y, al final de esta procesión, llegaba el “Cristo yacente”, y la abuela nos hacía – a nosotros, niños – arrodillarnos y nos decía: “Miren, está muerto, pero mañana resucita”. Recibí el primer anuncio cristiano precisamente de esta mujer, ¡de

mi abuela! ¡Esto es bellissimo! El primer anuncio en casa, ¡con la familia! Y esto me hace pensar en el amor de tantas mamás y de tantas abuelas en la transmisión de la fe. Son quienes transmiten la fe. [...] Fue mi abuela materna, la abuela Rosa, la que me enseñó a rezar; ella me transmitió la fe. Mi abuela también me contaba la vida de los santos. Cuando tenía 13 meses, nació mi hermano pequeño y mi madre no podía ocuparse de dos niños pequeños, así que mi abuela, que vivía a unos pasos, me recogía por la mañana y me llevaba a casa por la tarde”.

“Cuando confesé mi deseo de entrar en el seminario, mi abuela me dijo: “Si Dios te llama, está muy bien, pero no olvides que la puerta de nuestra casa está siempre abierta. Si cambias de opinión, nadie te reprochará””.

He aquí otra cita de la abuela Rosa que el Santo Padre compartió con nosotros. “Cuando estaba en el seminario, mi abuela me decía: “Si llegas a ser sacerdote, nunca debes olvidar que lo más importante es celebrar la Misa”. Y a menudo, nos decía a los jóvenes: “El sudario no tiene bolsillos””.

El Papa Francisco aún conserva una copia del testamento manuscrito de la abuela Rosa a sus nietos, doblado en un libro sagrado. “Que mis nietos, a quienes he dado lo mejor de mí misma, tengan una vida larga y feliz. Pero si un día el dolor, la enfermedad o la pérdida de una persona querida debieran llenarlos de aflicción, que no olviden nunca que un suspiro hacia el Tabernáculo, donde está guardado el más grande y más venerable de los mártires, y una mirada hacia María al pie de la cruz pueden hacer caer una gota de bálsamo sobre las heridas más profundas y más dolorosas”.

Aldo Maria Valli, *Avete un compito grande*

